



Una de las maneras principales de mantener a los niños sanos es vacunándolos. Algunos padres tienen preguntas sobre las vacunas. Ellos se preocupan sobre lo que es seguro para sus hijos. Los doctores siempre deben responder a las preguntas de los padres—incluyendo sus preocupaciones sobre las vacunas. Pero es buena idea saber acerca de las preguntas que puedan tener los padres. Los doctores han revisado esta hoja informativa. Usted la puede usar para entender mejor los datos científicos sobre las vacunas.

1. ¿Son seguras las vacunas?

Sí. Las vacunas son seguras. Cada año millones de niños y adultos son vacunados. Como cualquier otro medicamento, las vacunas pueden causar reacciones en algunas personas. El efecto secundario más común es fiebre e hinchazón o malestar en donde se aplicó la inyección. Las reacciones serias son raras, ocurriendo solo en 1 ó 2 personas por cada millón de inyecciones administradas.

Se siguen muchos pasos para asegurar que las vacunas sean seguras. Después de años de investigación, miles de personas se ofrecen a probar la vacuna. Luego, la Administración de

Drogas y Alimentos (FDA) decide si es segura. Si lo es, ellos la autorizan. Después, el Sistema de Información sobre Eventos Adversos a una Vacuna (VAERS) se encarga de dar seguimiento a cualquier efecto secundario que ocurra horas, días, semanas, o aún meses después. Cualquier persona puede informar acerca de un efecto secundario posible para que sea investigado. Los científicos estudian los informes de VAERS cuidadosamente para asegurar que las vacunas sean seguras.

2. ¿Por qué reciben tantas vacunas los niños?

¡Para salvar vidas! Hoy en día las vacunas nos protegen contra más de 15 enfermedades peligrosas. ¿Quién se beneficia más? ¡Los bebés! Sus cuerpitos son demasiados débiles para combatir una infección grave. Las enfermedades que se pueden prevenir con las vacunas (como el sarampión, la varicela, las paperas, la tos ferina y la meningitis) pueden generar ataques epilépticos, daño cerebral, ceguera y hasta la muerte.

3. ¿Debemos en verdad preocuparnos de las enfermedades de los tiempos pasados?

¡Sí! Las enfermedades aún existen, pero ya no son tan comunes y por eso muchos padres jóvenes no las conocen. Este es el éxito de las vacunas. Sin embargo, los niños que aún no están vacunados

se pueden enfermar muy seriamente de la gripe (también conocida como la influenza o “flu”), la tos ferina y la varicela. Hoy en día no hay muchos niños que contraen la varicela. Pero antes de que existiera la vacuna, 11,000 estadounidenses eran hospitalizados a causa de la varicela cada año. Algunas enfermedades como la meningitis, el sarampión y las paperas se contagian rápidamente. Algunas enfermedades se pueden contraer con tan solo hacer un viaje al extranjero. Los viajeros que no están al día con sus vacunas pueden traer una enfermedad a casa y contagiar a otras personas.

4. ¿Qué tal la medicina natural o la “inmunidad natural”?

Los remedios naturales (holísticos) no protegen contra enfermedades que se pueden prevenir con las vacunas. Antes de que existieran las vacunas, millones de niños se infectaban con la tos ferina, sarampión, paperas y otras enfermedades. La mayoría de las vacunas son eficaces en un 99% en la prevención de enfermedades.

Algunas personas creen que contraer una enfermedad es la manera “natural” de provocar las defensas del cuerpo. Si usted contrae la varicela, usted no la contraerá de nuevo de modo que usted es “inmune”. Las vacunas funcionan de la misma manera. Ellas proporcionan una protección inmune, pero no la enfermedad. La inmunidad natural de una enfermedad real puede ser peligrosa. Esto porque las personas pueden enfermarse gravemente y arriesgarse con complicaciones muy serias.



5. ¿Es seguro vacunar a niños con varias inyecciones?

Sí. Los niños tocan y respiran cientos de virus y bacterias (también conocidos como antígenos). Esto pasa todos los días al comer o jugar. Los antígenos hacen que el sistema inmune haga su trabajo. Las vacunas usan los antígenos de una manera muy segura, aún en vacunas “vivas”, como la que protege contra el sarampión, las paperas y la rubéola (MMR).

Eso es porque los antígenos en las vacunas están debilitados o muertos para no dañar al sistema inmune—aún el de los bebés. Si el niño tiene un sistema inmune debilitado (Ej. por el cáncer o SIDA), pregunte al doctor sobre la administración de vacunas vivas.

Las vacunas son mucho menos peligrosas en comparación a los gérmenes que los niños tienen que enfrentar todos los días.

6. ¿Qué tal si demoramos o separamos las vacunas?

La mayoría de los médicos siguen la guía de vacunas recomendada. Esto es porque al demorar las vacunas o saltárselas, los niños corren el riesgo de enfermarse antes de vacunarse. Tampoco hay prueba de que vacunarlos contra menos enfermedades en una cita es más seguro, solamente se traduce en la necesidad de tener más citas y más estrés para el niño. Los niños pequeños y los bebés pueden enfermarse gravemente de ciertas enfermedades. Esta es la razón por la cual vacunamos a los bebés y por la cual los pediatras usan el esquema estándar. Si los padres en su clínica piensan demorar o saltarse vacunas, aconséjelos a que consulten con el médico para que tomen una decisión segura.

7. ¿Las vacunas causan el autismo?

No. La incidencia de autismo ha aumentado en todo el mundo. Los estudios demuestran que es tan común en los niños no vacunados como en los niños vacunados. Aún nadie sabe la causa del autismo. Lo que sí sabemos es que los síntomas del autismo generalmente aparecen más o menos a la misma edad

en que los niños reciben sus vacunas. Esto puede hacer parecer que las vacunas estén relacionadas.

Veinte y tres estudios hicieron análisis que involucraban cientos y miles de niños y no encontraron ninguna conexión entre el autismo y las vacunas. La Asociación Médica Americana, la Academia Americana de Pediatría, el Instituto de Medicina y la Organización Mundial de Salud también afirman que no hay ninguna conexión entre el autismo y las vacunas.

8. ¿Los niños están protegidos de enfermedades que se previenen con las vacunas en casa?

No necesariamente. Ni la familia en casa puede garantizar que el nuevo bebé estaría protegido de enfermedades contagiosas. Por ejemplo, los bebés pueden enfermarse muchísimo—aun morir—por la tos ferina, una enfermedad que usualmente contagian de su madre, hermanos, o hasta la niñera. Los padres y niños más grandes en casa deben obtener un refuerzo de la vacuna contra la tos ferina llamada Tdap para proteger al recién nacido. Los bebés pueden empezar sus vacunas DTaP a las 6 semanas de vida.

9. ¿Qué sabemos sobre el timerosal (o el mercurio) en las vacunas?

El timerosal fue eliminado de todas las vacunas de la niñez en el 2001 (con excepción de algunas vacunas contra la gripe) El timerosal es un preservante hecho con mercurio etílico, el cual es muy diferente al mercurio que se encuentra en ciertos pescados. El timerosal previene la contaminación dentro la botella de la vacuna, y ningún estudio científico ha encontrado una conexión entre el timerosal en las vacunas y el autismo u otras enfermedades de desarrollo en los niños. Estudios recientes demuestran que los índices de autismo han aumentado aún con la eliminación de timerosal de las vacunas.

Según la ley de California, niños menores de 3 años de edad y las mujeres embarazadas no pueden recibir vacunas con timerosal. Algunas vacunas contra la gripe para adultos y niños mayores aún usan timerosal. Si los padres están preocupados, usted le puede preguntar al médico si su clínica ofrece vacunas contra la gripe sin timerosal.

10. ¿Y los otros ingredientes en las vacunas?

Los ingredientes en las vacunas son seguros para los bebés y para los niños pequeños.

Esto es porque los ingredientes se usan en cantidades muy pequeñas y con propósitos específicos.

- ▶ **Aluminio:** El aluminio en las vacunas ayuda a que el sistema inmune del cuerpo responda a alguna enfermedad. No hay por qué preocuparse del aluminio en las vacunas. El aluminio es común en la comida y las bebidas como las frutas y verduras y se encuentra hasta en la leche materna y la leche maternizada (preparado para biberón). También se encuentra en los antiácidos, los antitranspirantes, las ollas para cocinar y las latas de bebidas gaseosas. Los bebés obtienen más aluminio de la leche materna que de las vacunas. Los bebés alimentados con biberón reciben aún más aluminio por día, especialmente de la leche maternizada de soya (preparado para biberón de soya).
- ▶ **El formaldehído** previene la contaminación. Se usa en pequeñas cantidades en algunas vacunas. También se encuentra en el medio ambiente y forma una parte natural del metabolismo del cuerpo.
- ▶ **Afirmaciones falsas:** Las vacunas no contienen anticongelante, embriones de pollitos ni riñones de monos. Esta información es falsa.

Vacunas:

10 Datos para Asistentes Médicos



Haga que sus investigaciones trabajen para usted

Sea exigente sobre la información que lee.
Nosotros recomendamos estos sitios web fidedignos:

La Academia Americana de Pediatría (en inglés)

www.aap.org/immunization

La Red Nacional para la Inmunización

www.immunizationinfo.org/index.cfm?l=2

Preguntas Frecuentes y Respuestas sobre el Timerosal (en inglés)

www.fda.gov/CBER/vaccine/thimerosal.htm

¿Las Vacunas Causan Eso? (libro en inglés)

www.i4ph.org

Evaluación de Información sobre la Salud en la Internet (en inglés)

www.immunizationinfo.org/parents/evaluatingWeb.cfm

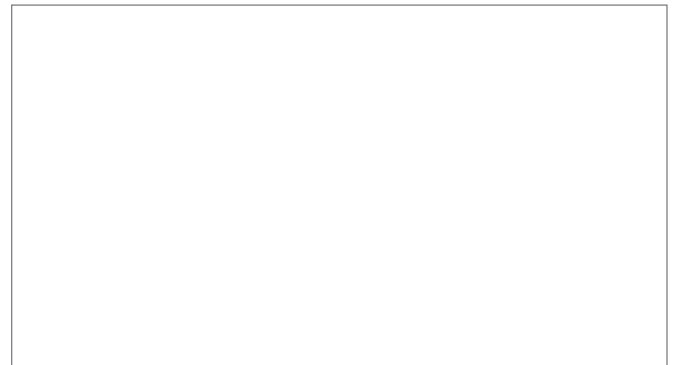
Padres de Niños con Enfermedades Infecciosas

www.pkids.org

La Coalición de Inmunización en California

www.VacunasyMiSalud.org

La Coalición de Inmunización de California (CIC, por sus siglas en inglés) es una organización sin fines de lucro, una asociación privada y pública dedicada a conseguir y mantener la protección con las inmunizaciones para promover la salud y prevenir serias enfermedades durante la esperanza de vida..



California Immunization Coalition

909 12th Street, Suite 200
Sacramento, CA 95814
(916) 447-7063 ext. 333
www.immunizeCA.org

